

El Sol de Toluca

Decano del Periodismo Estatal

quez Raña
Director General

Guillermo Chao E.
Vicepresidente de Información

Toluca, Méx., Martes 1 de Septiembre de 1998

Rafae

La Sociedad Sabe Ubicar a los Políticos: Humberto Lira Mora

- * En Breve, Dijo, Anunciará Formalmente sus Aspiraciones
- * Los Demagogos Siempre Tienen Respuesta Para Todo. Yo, no
- * La Política no es Fantasía. Tiene que ser Real, Señala
- * Pensar y Repensar, Para no Hacer y Reahacer, su Práctica
- * La Oposición Carece de Discurso Serio; hay Charlatanería
- * Es Necesario un Equilibrio Entre Tecnócratas y Políticos
- * Desdramatizar la Política. Concordia. ¡Fuera Bravucones!

Por Rafael Vilchis Gil de Arévalo
(Segunda y última parte)

En unos cuantos días más, el licenciado Humberto Lira Mora hará formalmente el anuncio de sus aspiraciones a ser postulado por el PRI para la gubernatura del Estado de México y simultáneamente presentará una propuesta para la entidad mexiquense.

Fue muy cordial el distinguido texcocano. Aceptó la plática con EL SOL DE TOLUCA y el lugar para realizarla fue su domicilio en el fraccionamiento "San Carlos".

En este último tramo de la entrevista dijo al periodista que no pretende hacer promesas y ofrecimientos. "Quiero --dijo-- presentar a mis paisanos todo un catálogo de propuestas para la atención de los diversos problemas que se dan en el Estado, pero además hay que tomar en cuenta que a lo largo de una campaña política se va construyendo una propuesta final que es el plan de gobierno. Estoy construyendo, pues, la propuesta y de esa propuesta vendrá, después, lo definitivo".

Habló de la deuda pública estatal, de la escasez del agua, de la contaminación, de su excelente relación con los exgobernadores, y, por supuesto, con el Gobernador César Camacho, pero en criterio del entrevistador, debe destacarse lo que él quiere decir a la sociedad. Son nuevos enfoques hacia lo que ve en el horizonte social y político y a donde está decidido a "dar un salto cualitativo".

Textualmente dijo lo siguiente:

"Yo creo que hay una distinción fundamental entre los políticos. A mi me parece que los políticos serios, los políticos responsables, se distinguen de los políticos que no son serios, que no son responsables y que son demagogos.



LIRA Mora da a conocer sus ideas.

por las respuestas".

"Los políticos demagogos, irresponsables y carentes de seriedad tienen respuesta para todo. Los políticos serios, responsables, y que no son demagogos, no tienen respuesta para todo. Nada más tienen respuesta de lo que saben, pero, sobre todo, respecto de lo que pueden. Yo soy de éstos. Me considero un político que tiene esas características, pero me siento con la capacidad para construir las respuestas que necesita el Estado de México, porque construir respuestas y tener respuestas son dos cosas diferentes. Tengo respuestas respecto de lo que sé y respecto de lo que puedo. Y puedo tener respuestas y quiero tener respuestas, y quiero construir con mis paisanos respuestas que requieren mis paisanos. De eso no me queda ninguna duda porque hoy el Estado de México no es un pueblo manumitido, un pueblo limitado en sus capacidades. Este es un pueblo informado y mejor formado que el pueblo de hace 6, 12, 18, 24 o los años que se quieran. Esta es una sociedad transformada, es una sociedad abierta con una potencialidad de respuesta excepcional, como lo ha acreditado a lo largo de los años".

"Tenemos que ir a esa sociedad a reanimarla, a reimpulsarla en sus propias potencialidades. Tenemos que hacer un ejercicio de imaginación y de creación muy intenso entre todos, pero cuidado con no confundirnos. Pensar, imaginar y crear puede estar determinado por nuestros sueños, pero no por nuestras fantasías. La política no es, no puede ser fantasía. Tiene que ser real y los políticos tenemos que estimular las capacidades de imaginación, de creación y de acción de la sociedad en todos los sentidos, y esta sociedad tiene todas esas potencialidades para seguir haciendo de este Estado el gran Estado que siempre ha sido. No tiene por qué abatirnos los fracasos, las derrotas o los problemas, ni siquiera los electorales. Con esos y con cualquier tipo de problemas, puede una sociedad bien organizada como la nuestra que tenga vinculación total y real con sus autoridades. Por eso no debemos tenerle miedo a repensar las autoridades, a repensar estructuras, a repensar nuestro Estado en todos sentidos".

"Estamos en un momento como si estuviéramos creando un nuevo Estado. ¿Por qué razón? Porque estamos a la vuelta de un nuevo milenio, un nuevo milenio que va a ser dramáticamente diferente al que nos ha tocado vivir en este final de milenio y no podemos llegar abatidos a ese nuevo milenio. Necesitamos llegar estimulados, motivados e impulsados por la acción política vigorosa, intensa, novedosa, responsable, diferente, con políticos mexiquenses que quieran abrazar el proyecto que yo creo representar y aquí voy a hacer un paréntesis".

"Cuando hablo en primera persona del singular, me siento muy incómodo porque estuve formado en la "cultura del nosotros". Hoy en día la política ha cambiado porque se corresponde a los cambios que se dan en la sociedad. Hoy los políticos tenemos que decir lo que pensamos tal como lo pensamos. Y si lo que queremos en la coyuntura, o lo que quiero en la coyuntura, es la postulación de mi partido al cargo de Gobernador, lo debo decir en primera persona. Así es como se hace en el mundo, así es como se hace en los finales del siglo XX, y nuestro Estado no es una isla que no esté incluida en el mundo, de modo tal que es absolutamente legítima la promoción que cada persona pueda hacer aspirando a los cargos públicos, además de que tiene el derecho porque las leyes lo permiten hacer: la Constitución General de la República, la Constitución particular del Estado, la Ley Electoral, los estatutos del partido".

"Yo me siento absolutamente estimulado y absolutamente seguro de encabezar un nuevo proyecto que, por supuesto, va a respetar no sólo nuestros años de historia remotos, sino nuestros años de historia recientes, los que se están haciendo en estos momentos y que son encomiables, pero de que tenemos que dar un salto un salto cualitativo para enfrentar nuestras realidades, es evidente".

"No hay que tenerle miedo a hacerlo, porque no podemos tener miedo de ninguna naturaleza al ejercicio de nuestras capacidades, y menos de nuestras capacidades como sociedad para pensar y pensar bien en favor de todos y construir en favor de todos. El pensamiento no se puede encarcelar. El pensamiento evidentemente puede impulsar a una sociedad y siempre la han impulsado las grandes ideas. No hay que tenerle miedo a la construcción de nuevas ideas, de nuevos liderazgos que impulsen a nuestro Estado al estadio donde este Estado debe estar, que es el que quiere usted, el que quiere su hijo, el que queremos cualesquiera de nosotros. Y a la autoridad lo único que le corresponde es conducir con responsabilidad, con seriedad, con visión de futuro. Eso es lo que se ha hecho en el Estado a lo largo de los años recientes. Todo lo que hemos testimoniado --la actual generación-- ha sido en esa dirección".

"Lo que me propongo es un salto cualitativo de mayor impulso, vigoroso, de mayor arrojo. De mayor arrojo para seguir construyendo esta hermosísima aventura que es el Estado de México".

"Yo no creo que en materia política haya hombres predestinados, en materia política común y corriente, en materia de la política de la cotidianidad. Yo me considero, por tanto, un hombre común y corriente, yo no soy un hombre excepcional, no soy un hombre que tenga brillantez. Mis amigos hacen broma de la única brillantez que tengo en la cabeza, pues porque no tengo pelo, pero, bueno, no me voy a trasplantar pelo, porque tampoco me voy a trasplantar ideas, no me voy a reinventar el día de hoy".

“Todos los mexiquenses, mis paisanos, me conocen perfectamente como soy, no voy a comenzar a ser diferente ahora que estoy emprendiendo el sueño fundamental de mi vida en esta tierra. ¿Entonces qué soy? ¿Quién soy? Soy un hombre común y corriente, un hombre normal, un hombre con sentido común, y lo que da su valor a la política es el sentido común, la sencillez en el estudio y análisis de las cosas y en el planteamiento de las mismas. La soberbia no va con la política. La soberbia va con las personas que son muy brillantes y que pueden, en un momento dado, caracterizar o influir en una generación. Yo no soy de esas características, yo soy un hombre absolutamente común y corriente que lo que quiere hacer es trabajar con los hombres, mujeres y jóvenes comunes y corrientes que hay en este Estado y que somos, casi todos, trece millones de gentes. Eso es lo que yo pretendo hacer”.

“Y en esto creo que no hay que tenerle miedo a la sociedad, que no hay que tenerle miedo a lo que la sociedad piense o imagine, y menos tenerle miedo a lo que la sociedad decida. Una sociedad informada, como la que hoy tenemos, es una sociedad que tiene derecho a decidir y que sabe decidir. Porque esta sociedad sabe decidir, es que creo que las posibilidades de que el PRI vuelva a ganar las elecciones, el año que entra, son altísimas. Es por esa razón, porque la sociedad sabe decidir y porque sabe ubicar a los políticos y a los partidos en los lugares y en los sitios que les corresponden, sé que eso ocurrirá el año próximo”.

“Tengo, ciertamente, preocupación porque no veo hoy en día, por parte de los partidos políticos, particularmente en los partidos que se oponen al PRI, un discurso serio, no veo un discurso que contenga ideas, no veo un discurso que contenga propuestas. Espero que en su momento lo tengan, porque de otra manera lo que vamos a prolongar con discursos, como los que hoy advierto, es la charlatanería política, la charlatanería electorera que es clara y evidentemente irresponsable”.

“Me parece que en este Estado tenemos que llevar la calidad del discurso sin perder sencillez y sin perder la idea, y es ahí donde entra la afirmación que hago frecuentemente, que lo que yo quiero es debatir ideas, debatir proyectos, presentárselos a la sociedad. Desde hoy, espero que cuando sea postulado por mi partido candidato al gobierno del Estado de México, se lleve a cabo un debate con los partidos de oposición, que la sociedad conozca lo que estamos proponiendo los diferentes partidos. Se acabó aquello de tenerle miedo a los debates. Soy amigo, en todos los sentidos, del debate público, pero del debate público serio, del debate público de las ideas”.

“Ahora bien, a mi me parece que en el país estamos dando grandes zancadas y que una importantísima zancada de la práctica se está dando al interior del PRI, con los nuevos procedimientos para la postulación de candidatos y estoy muy entusiasmado frente a la posibilidad de que ese procedimiento esté caracterizado por su contenido democrático, por una razón muy sencilla, que tiene que ver con lo que dije anteriormente. A mi me parece que la democracia es el armonioso bullicio de las voces de todos, no el estruendoso escándalo de los gritos”.

“Creo que tenemos que esforzarnos en este Estado por escuchar ese bullicio y trascender de lo otro y dar la siguiente zancada para irnos al bullicio democrático que, por definición, es armonioso, en el que todos cabemos y en el que todos podemos. No puede nadie secuestrar a la democracia, ningún partido, ningún dirigente, nadie, absolutamente nadie. La democracia es un ejercicio de todos, sin distinciones y por supuesto que hacia el interior del partido, igualmente, esa norma, esa afirmación rige. Entonces no le tengamos miedo a la democracia, no le tengamos miedo a construir la democracia que queremos para los años por venir en nuestro país y en nuestro estado”.

“Déjeme decirle cosas adicionales: A mí me parece, por ejemplo, que en este orden de ideas, la política bien entendida, es un ejercicio del talento y de la inteligencia, pero sobre todo un ejercicio de la libertad. La política particularmente es eso, el ejercicio de las libertades, y la libertad fundamental que puede haber en la política es la libertad por expresarse y la libertad para escribir. Si no es difundiendo nuestras ideas y debatiéndolas con los demás para que decidamos entre todos, cómo vamos a construir la democracia. Por tanto, creo que la política, como un ejercicio de la libertad para convivencia de la sociedad, es fundamental. No le tengamos miedo a hacer política, como decía Reyes Heróles, a todas horas y en todos los lugares. Para eso no hay calendario, por eso no debe haber calendarios”.

“La política hay que hacerla en todo momento. Claro que hay un calendario formal cuando vienen las elecciones y las elecciones son en un día determinado, y claro que al interior de los partidos hay un calendario formal cuando se convoca, pero eso no significa que los miembros de un partido o los ciudadanos de una comunidad, tan grande como el Estado de México, estén maniatados fuera de esas épocas, fuera de los calendarios. No hay que tenerle miedo a la política”.

“La política es, sobre todo, -ya lo dije- el ejercicio de la libertad y está caracterizada por la emoción. La política es emoción, no debe ser ambición. Y ahí es donde entran los matices cualitativos, éticos, morales de la política, y ese es el mensaje que yo estoy llevándoles a nuestros paisanos. A mí me parece que en ese ámbito, en el ejercicio de las libertades, que es el ejercicio en el cual se confluye la esencia de la política, la esencia de este ejercicio es pensar y repensar, porque es mejor esto que hacer y rehacer”.

4

Entonces impulsemos las capacidades para pensar y para repensar de todos nuestros paisanos, y usemos la imaginación, impulsemos su talento, usemos su creatividad, porque cuanto hagamos entre todos, lo vamos a hacer bien. Mejor pensar y repensar que hacer y rehacer, porque rehacer significa reandar y reandar, y no tenemos el derecho a hacerlo en un país como el nuestro, cuyos recursos son limitados. Juguémonos el reto de hacer las cosas bien y para hacer las cosas bien, hay que pensar y repensar con responsabilidad y con seriedad, y pensar con responsabilidad significa tener ideas y tener ideas, significa tener atrás un proceso creativo, imimaginativo y no improvisado”.

“Entonces hay que plantear ideas, no hay que tener tampoco miedo a las ideas. A lo que hay que tenerle miedo es a las ideas que son dogmáticas. Yo no tengo dogmas. Soy gente que tiene ideas. El dogmático es inflexible, el dogmático es intolerante. Yo creo en las ideologías. En lo que no creo es en los recetarios. Yo no creo en los catecismos de las ideas políticas, porque las ideas también se transforman, las ideas también cambian. Lo que no debe cambiar es el enfoque y la forma de abordar la construcción de ideas. Ojo con lo dogmático, ojo con los dogmáticos. Los dogmáticos son inflexibles. El dogma es el instrumento de los fundamentalistas, aquellos que son dueños de la verdad, y eso no es cierto, nadie es dueño de la verdad en lo absoluto. Ojo, porque, por ejemplo, en el ámbito de la política, nuestros adversarios pueden tener la razón”.

“El dogma como arma de los fundamentalistas, es la negación del cambio, es el asesinato de las ideas, es el asesinato de la creación, es el homicidio del hombre libre, es la muerte del hombre libre. Entonces, tenemos que combatir los dogmatismos políticos, de cualquier signo y de la soberbia política. Dogmatismo y soberbia van de la mano, y en una sociedad libre eso no se puede permitir”.

“En el ámbito de los dogmatismos entra el tema de los tecnócratas y la discusión “que si tecnócratas, que si políticos”. A mí me parece que los tecnócratas son los dogmáticos de la racionalidad. Generalmente los tecnócratas tienen la razón, pero lo que no tienen es sensibilidad. Yo creo que debe lograrse hacer un equilibrio fundamental en este país entre los políticos y los tecnócratas. Unos y otros necesita este país. Necesitamos la racionalidad del hombre que está formado en las disciplinas más modernas y más rigurosas y necesitamos de la sensibilidad del hombre que está formado en la calle, en la sociedad”.

“A esos dos juntos, trabajando juntos por este país, nadie los veta, pero por supuesto, la tecnocracia sometida y subordinada a la política y no al revés, aclaro, subordinada a la política con racionalidad, porque hay que saber establecer la frontera muy precisa de lo que se puede, y la frontera de lo que se puede, nos la dicen los que han estudiado y la conocen. Lo que no saben, lo que no conocen, es lo que pasa en la calle, lo que pasa con gente común y corriente, y un representante de ese hombre común y corriente, debe ser el líder de cualquier sociedad, de cualquier comunidad. Por eso yo creo que el político debe ser más que el intérprete de la sociedad, el traductor de la sociedad”.

“Esto para mí tiene importancia porque el intérprete, si bien sigue la pauta de la obra, le imprime sus propias características y entonces, no es necesariamente lo que el autor de la obra quiso, la puede hacer más bella o más deplorable. Bátis nos puede interpretar sensacionalmente la quinta sinfonía de Beethoven, pero cualquier director de orquesta, que no sea una gran director como Bátis, la puede hacer pedazos. Eso es lo que no deben hacer los políticos. Los políticos deben traducir a la sociedad sin matices, tal como la sociedad quiere que sea la obra de la autoridad, la obra del gobernante. Entonces cobra una gran importancia que el político entienda esa condición, esa circunstancia”.

“Me parece que es esencial, en otro orden de ideas, y fundamental, por la mala fama que tengo de aplicador de la ley, que en la sociedad de hoy debemos esforzarnos por conciliar y armonizar. Si estamos de acuerdo que la democracia es el armonioso bullicio de las voces de todos, en una sociedad plural, tenemos que darnos cuenta que el esfuerzo para construir esa armonía, tiene que ser un esfuerzo de concordia, un esfuerzo de armonización, un esfuerzo de conciliación de los intereses, de los derechos y de los puntos de vista que se oponen al interior de una sociedad, que son contrarios al anterior a la misma y esa es una tarea importante que debe resolver la autoridad”.

“Y ese es el ejercicio político y burocrático en el que yo he estado metido por años. Soy un profesional de la armonía. Soy un profesional de la concordia, soy un profesional de la conciliación”.

“Pero aun y eso, ahí también hay limitantes, los da la ley, y la ley hay que cumplirla, la ley hay que hacerla, si no la sociedad se desintegra, la sociedad se deshace, y con los pedacitos de la sociedad no podemos construir absolutamente nada”.

“En ese ámbito, y aquí concluyo, me parece que en la política si queremos que siga siendo la actividad del hombre común y corriente, para el hombre común y corriente, si queremos que eso sea, necesitamos desdramatizarla. La política no es una ciencia oculta. Política hacemos absolutamente todos, y si así es vamos a desdramatizarla, vamos a dejar de contribuir a crispar los ánimos sociales evidenciando con dramatismo nuestra desgracia.

Seamos humildes, seamos sencillos, desdramaticemos la política, y en la política honesta no funcionan los bravucones, los funcionan los pendencieros. Los bravucones fuera de la política. Los pendencieros fuera de la política. En la política los hombres inteligentes conversan y debaten, los demás se pelean. Eso es lo que no voy a hacer, no voy a pelear ni ahorita ni nunca, porque la política es conciliación, la política es armonía en una democracia abierta, como la de nuestro país en este año y en estos tiempos”.